

La cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe



NACIONES UNIDAS

CEPAL



AGCI
Ministerio de
Relaciones Exteriores

Gobierno de Chile

Este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, fue preparado a solicitud del Gobierno de Chile en su calidad de presidente pro t mpore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribe nos (CELAC).

Índice

Introducción	5
1. La ayuda oficial al desarrollo en América Latina y el Caribe está estancada.....	7
2. La ayuda oficial al desarrollo hacia los países de la región ha ido mudando desde el sector de infraestructura hacia los sectores sociales	8
3. La evolución de la AOD por países muestra una gran heterogeneidad, con un alza mayor en Haití y bajas en Nicaragua y el Estado Plurinacional de Bolivia.....	9
4. La ayuda oficial al desarrollo y los países de renta media: un desafío para la AOD en la región	10
5. Estados Unidos es el principal donante de AOD de la región	11
6. Haití concentra el grueso de la AOD en América Latina y el Caribe	12
7. Cuba es el principal país oferente de acciones de cooperación Sur-Sur, con 800 acciones en el período 2006-2009.....	13
8. En promedio, cada año se han realizado más de 600 acciones de cooperación Sur-Sur intrarregionales.....	14
9. La República Bolivariana de Venezuela y el Paraguay son los principales receptores de cooperación Sur-Sur intrarregional, medida por número de acciones	15
10. La necesidad de un diálogo político en varios niveles	16

Introducción

Los esfuerzos que los distintos países de la región realizan para colaborar en el desarrollo de otros países de igual o menor desarrollo relativo han cobrado dimensiones insospechadas. El hecho de que la Argentina, el Brasil o México formularan programas o llevaran a cabo actividades de cooperación en otros países de América Latina y el Caribe era algo habitual en los últimos años, pero si se considera que países como Honduras o Bolivia (Estado Plurinacional de) también lo están haciendo, se llega a la conclusión de que existe una dinámica de cooperación inédita en la región.

Según datos de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), entre los años 2006 y 2009 se realizaron más de 3.000 actividades de cooperación Sur-Sur entre los países de América Latina y el Caribe. Esta cifra no incluye los proyectos ejecutados. Si bien a la fecha solo existe información parcial sobre la cooperación Sur-Sur, se sabe que es prolífica y que aumentará considerablemente en el futuro. Aunque no se dispone de una contabilidad de los fondos involucrados ni del impacto de dichas actividades, hoy se sabe que esta cooperación Sur-Sur está en pleno desarrollo.

La cooperación Sur-Sur en América Latina, quizás la región del mundo más activa en este ámbito, es concebida por los países como una manera de apoyar el desarrollo, pero también como una forma de aprender de las mejores prácticas. Las modalidades y sectores de ejecución difieren, pero todos los países coinciden en promover la cooperación.

En momentos en que no está claro cuál será el comportamiento de los donantes tradicionales de ayuda oficial para el desarrollo, parece más evidente que es preciso realizar esfuerzos que permitan mejorar y ampliar la actual cooperación Sur-Sur. La incorporación de nuevas modalidades, como la cooperación triangular, ya no solo a cargo de un país desarrollado y dos en desarrollo, sino de tres países de la región, refleja el interés por reforzar la cooperación ya existente.

Estamos frente a un esfuerzo compartido por todos los países de la región por construir una cooperación para el desarrollo que dé cuenta de la horizontalidad que debe estar presente en cualquier iniciativa en la materia.

La necesidad de continuar por este camino ha llevado a los responsables en la región a buscar instancias de diálogo que les permitan no solo conocer las ofertas que cada uno puede presentar, sino también las experiencias que cada cual tiene en su ejecución e implementación.

Buscar un camino propio, latinoamericano, que caracterice a la cooperación Sur-Sur, así como dotarla de la mayor eficacia y transparencia, es un desafío de la mayor envergadura. Con el objetivo de conocer el impacto de la cooperación Sur-Sur en la región, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) pone a disposición de los países de la CELAC este documento.

1. La ayuda oficial al desarrollo en América Latina y el Caribe está estancada

Gráfico 1

Participación de las regiones en los desembolsos de asistencia oficial para el desarrollo, 1964-2009

(Promedios móviles de 5 años en porcentajes)

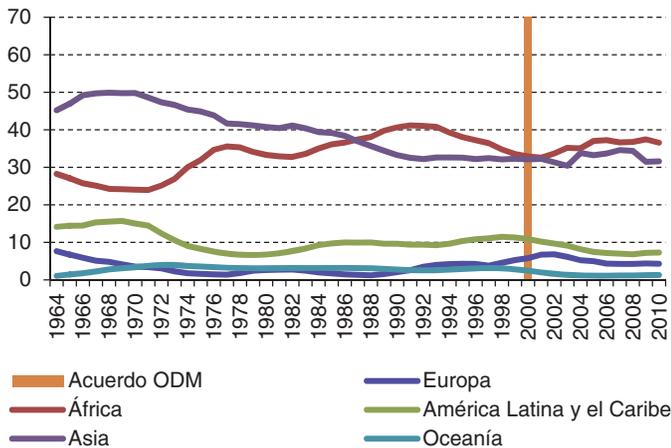
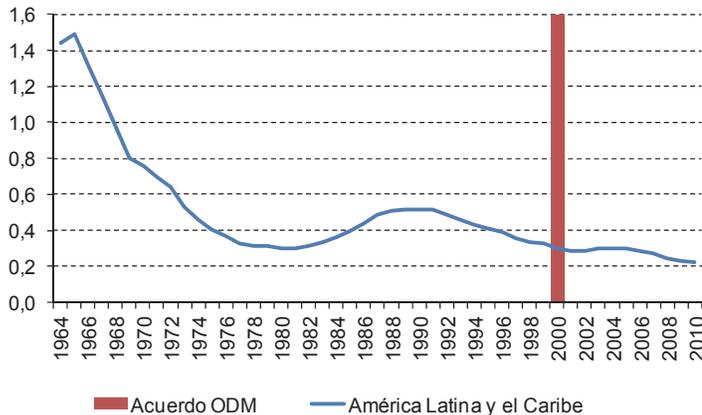


Gráfico 2

Desembolsos netos de AOD otorgada a América Latina y el Caribe en porcentajes del INB, 1964-2010

(Promedios móviles de 5 años en porcentajes)



- América Latina y el Caribe ha registrado una caída significativa como receptora de ayuda oficial para el desarrollo (AOD). Durante la década de 1960, la región recibía en promedio alrededor de un 14% del total de la AOD destinada a los países en desarrollo, mientras que en la actualidad la cifra ronda el 8% (véase el gráfico 1). De los 131.000 millones de dólares desembolsados a los países en desarrollo en 2010, la región obtuvo alrededor de 10.000 millones de dólares, de los cuales casi un tercio fue dirigido a Haití.
- En términos de INB regional, la AOD dirigida a América Latina y el Caribe pasó de representar más del 1% en la década de 1960 a un 0,4% en la década de 1990 y un 0,22% en la actualidad (véase el gráfico 2).
- Este patrón de asignación de la AOD basado en el nivel de ingreso per cápita y los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) muestran una estrecha relación. Así, a partir del año 2000 se ha hecho patente un marcado sesgo de la asignación de AOD a nivel mundial a favor de los países de ingreso bajo y los países menos desarrollados. Este sesgo ha ido en detrimento de los países clasificados como de renta media, que cada vez reciben una proporción menor de la asistencia.
- Entre 2003 y 2010 los países de América Latina y el Caribe recibieron en conjunto un volumen medio anual de desembolsos netos de AOD de alrededor de 7.000 millones de dólares, equivalentes al 0,22% del INB regional. Estas cifras agregadas encubren disparidades de un país a otro, tanto en términos del INB como de la asistencia per cápita recibida.

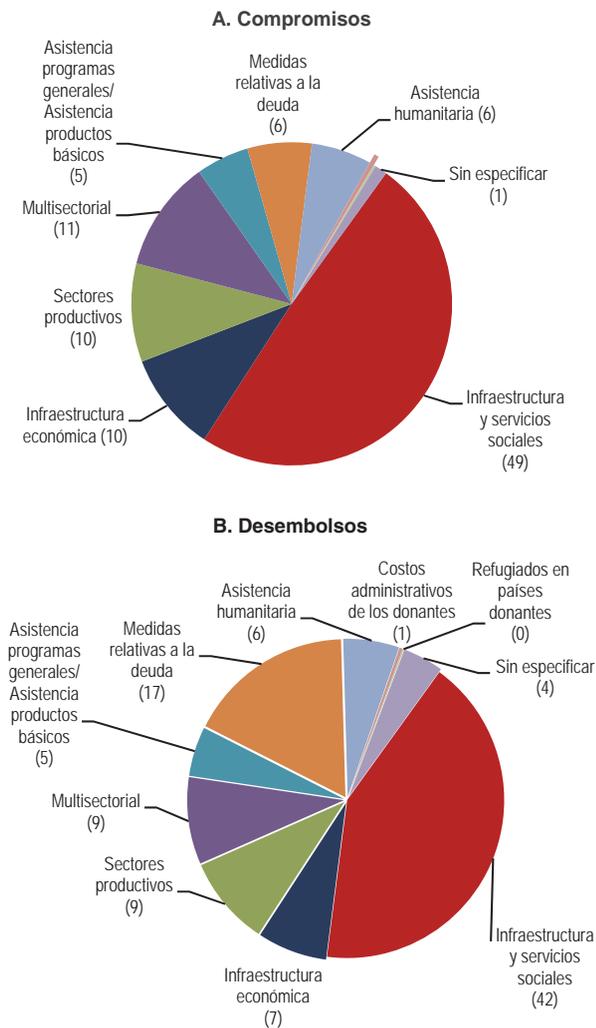
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

2. La ayuda oficial al desarrollo hacia los países de la región ha ido mudando desde el sector de infraestructura hacia los sectores sociales

Gráfico 3

América Latina y el Caribe (30 países): compromisos y desembolsos de AOD por sector, promedio del período 2003-2010

(Total de donantes, sobre la base de dólares constantes de 2009, en porcentajes)



- En cuanto a los sectores donde se ha concentrado la AOD, ha continuado la tendencia —que habría comenzado en la década de 1990— a redireccionar las asignaciones de AOD desde los objetivos de infraestructura económica y de desarrollo general (que incluyen, por ejemplo, los programas de asistencia al ajuste estructural) hacia los sectores de servicios sociales y de infraestructura social. Estos últimos ya recibían a mediados de la década de 1990 alrededor del 35% de los nuevos compromisos de AOD con los países de la región, y para el promedio de los años 2003 a 2010 esta cifra se elevó al 49% de los compromisos y al 42% de los desembolsos brutos (véase el gráfico 3).
- Así, para la región en su conjunto, el rubro de Infraestructura y servicios sociales es el que ha recibido mayor volumen de AOD. En él han predominado en los últimos años los subsectores Gobierno y sociedad civil y Otros (incluye políticas de empleo y vivienda, control de estupefacientes, entre otros asuntos). Por otra parte, se ha reducido ligeramente la proporción de recursos asignados a los servicios sociales básicos, específicos de los indicadores de ODM (educación básica, salud básica, nutrición, agua y saneamiento). A mediados de la década de 1990 estos subsectores concentraban el 38% de las asignaciones totales a los sectores sociales y en el período 2003-2010 esa cifra se situó en torno al 30%.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

3. La evolución de la AOD por países muestra una gran heterogeneidad, con un alza mayor en Haití y bajas en Nicaragua y el Estado Plurinacional de Bolivia

Cuadro 1

América Latina y el Caribe (30 países): AOD recibida por país y subregión, promedio trienios 2004-2006 y 2008-2010

(Total de donantes, sobre la base de dólares constantes de 2009, en millones de dólares y porcentajes en el total)

	2004-2006	Porcentaje en el total	2008-2010	Porcentaje en el total	Variación anual 2004-2010
América Latina y el Caribe	7 875	100,0	8 582	100,0	8,2
México	242	3,1	318	3,7	15,7
Centroamérica	2 903	36,9	1 819	21,2	-4,4
Costa Rica	56	0,7	83	1,0	10,3
El Salvador	225	2,9	323	3,8	7,3
Guatemala	359	4,6	457	5,3	8,5
Honduras	1 038	13,2	391	4,6	-1,4
Nicaragua	1 176	14,9	517	6,0	-16,9
Panamá	49	0,6	48	0,6	1,4
América del Sur	3 856	49,0	3 619	42,2	2,1
Argentina	95	1,2	131	1,5	1,9
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1 320	16,8	606	7,1	-7,3
Brasil	325	4,1	511	5,9	14,5
Chile	113	1,4	110	1,3	5,5
Colombia	790	10,0	964	11,2	4,7
Ecuador	283	3,6	286	3,3	-0,5
Guyana	203	2,6	116	1,3	-0,2
Paraguay	69	0,9	147	1,7	15,0
Perú	508	6,4	514	6,0	1,1
Suriname	51	0,7	121	1,4	13,9
Uruguay	39	0,5	53	0,6	4,8
Venezuela (República Bolivariana de)	59	0,7	60	0,7	1,7
El Caribe	874	11,1	2 825	32,9	34,1
Antigua y Barbuda	5	0,1	11	0,1	42,2
Barbados	7	0,1	13	0,1	20,8
Belice	13	0,2	23	0,3	16,1
Cuba	84	1,1	118	1,4	6,5
Dominica	16	0,2	28	0,3	6,2
República Dominicana	138	1,8	218	2,5	11,7
Granada	19	0,2	18	0,2	6,5
Haití	394	5,0	2 124	24,7	53,3
Jamaica	135	1,7	161	1,9	2,1
Saint Kitts y Nevis	3	0,0	21	0,2	48,5
Santa Lucía	7	0,1	26	0,3	32,9
San Vicente y las Granadinas	8	0,1	21	0,2	4,4
Trinidad y Tabago	10	0,1	7	0,1	-11,2

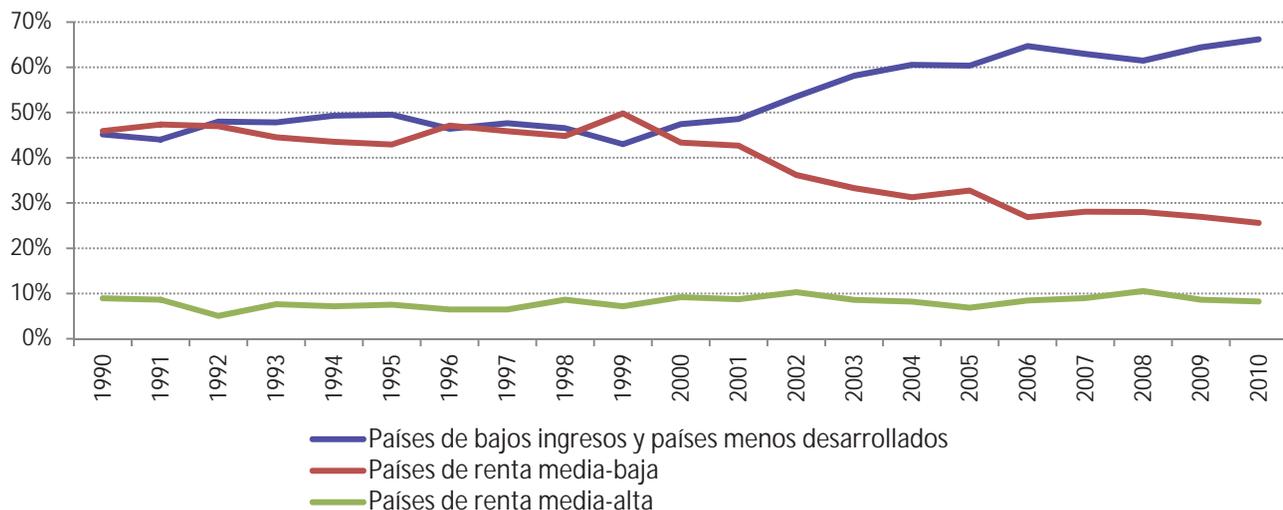
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

4. La ayuda oficial al desarrollo y los países de renta media: un desafío para la AOD en la región

Gráfico 4

Participación de los países en el total de los flujos de AOD, según categoría de ingreso, 1990-2010

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

- A partir de la evolución de los flujos de AOD observada durante el período 1990-2010, de acuerdo con la clasificación de los países por nivel de ingreso, se comprueba que esta se concentra de manera creciente en la categoría de menores ingresos. En 1990 cerca de la mitad de los flujos de AOD se destinaron a países de bajos ingresos y países menos desarrollados. Dos décadas después, este grupo aumentó su participación en los flujos de AOD y concentró más del 65% de la asistencia.
- La consecuencia del aumento de la canalización de estos flujos a los países de menores ingresos es la persistente pérdida de participación de los países de renta media como receptores de la AOD. En 1990, los países de renta media recibían en promedio una mayor porción de la asistencia oficial que los países de menores ingresos (55% y 45% del total de los flujos de AOD respectivamente). En 2010, coincidiendo con la fijación de los ODM, la participación de los países de renta media se redujo significativamente, ya que recibieron la mitad de la AOD destinada a los países de bajos ingresos y menos desarrollados (véase el gráfico 4).
- Si bien los ODM son altamente relevantes para el desarrollo de los países de renta media de América Latina y el Caribe, los desafíos del desarrollo no terminan allí. En efecto, tal como se comprueba en varios estudios de caso de cooperación con países de renta media de América Latina y el Caribe, los gobiernos de la región —si bien no se despreocupan de la consecución de los ODM— los sitúan en un contexto más amplio de retos dentro del proceso de desarrollo. Precisamente, ese conjunto más amplio de retos, en el caso particular de América Latina y el Caribe, es el que debe apoyar la cooperación internacional en sus distintas formas y bajo sus distintas modalidades.

5. Estados Unidos es el principal donante de AOD de la región

Cuadro 2

Principales donantes de AOD en América Latina y el Caribe, 2004-2010

(Millones de dólares)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Estados Unidos	1 810	1 596	1 955	1 398	1 871	2 031	2 722
Unión Europea	663	754	826	1 063	1 102	1 125	1 289
España	631	584	783	1 181	1 975	1 501	1 370
Alemania	662	433	446	474	818	917	912
Japón	309	408	431	225	269	142	-343
Francia	343	250	305	359	213	232	664
Reino Unido	129	132	35	-609	112	126	125

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

- El principal donante bilateral de AOD en América Latina y el Caribe en 2010 fue Estados Unidos, que aportó el 27% de los fondos totales para la región. El aporte de Estados Unidos creció 50% entre los años 2004 y 2010. El segundo donante en 2010 fue España, que aportó el 13% de los fondos de AOD en la región. La evolución de la AOD de España es un hecho importante de relevar, en 2004 aportó 631 millones de dólares en AOD en América Latina y el Caribe, llegando a un máximo de 1.975 millones de dólares en 2008 (superior al aporte de los Estados Unidos, que alcanzó ese año 1.871 millones de dólares).
- Los otros donantes de AOD más relevantes en la región son Alemania, que en 2010 aportó 912 millones de dólares (9%), Francia que aportó 664 millones de dólares (7%) y el Reino Unido que aportó 125 millones de dólares (1%).
- La Unión Europea ha duplicado sus aportes de AOD en América Latina y el Caribe entre 2004 y 2010, pasando de 663 millones de dólares a 1.289 millones de dólares (13%). Si sumamos los aportes de AOD de la UE y los de los principales países donantes de AOD europeos, significan más del 40% (4.360 millones de dólares) del total de la ayuda que recibió América Latina y el Caribe en 2010.
- El caso de Japón es importante, no solo por el aporte constante en la cooperación en América Latina y el Caribe, la que ha sido considerable en los últimos diez años, sino también porque hoy es un donante del CAD que claramente está saliendo de la región (en 2004 el Japón aportaba 309 millones de dólares de AOD y en 2009 descendió a 142 millones de dólares). Japón fue además uno de los primeros impulsores de la cooperación triangular en la región.

6. Haití concentra el grueso de la AOD en América Latina y el Caribe

Cuadro 3

Diez principales receptores de AOD en América Latina y el Caribe

(En millones de dólares)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Haití	299	426	582	702	912	1 120	3 065
Colombia	515	621	1 005	723	972	1 059	901
Bolivia (Estado Plurinacional de)	785	643	850	476	628	725	674
Brasil	154	243	113	321	460	337	661
Nicaragua	1 240	763	740	840	741	773	621
Honduras	658	690	594	464	564	456	574
México	108	180	270	113	149	184	471
Guatemala	217	257	484	454	536	376	392
El Salvador	216	204	163	88	233	276	283
República Dominicana	85	81	54	123	156	119	175
Total 10 principales	4 277	4 108	4 856	4 305	5 352	5 425	7 818
Total	6 354	6 486	10 786	10 441	7 318	8 225	10 203
Participación en el total	67,3	63,3	45,0	41,2	73,1	66,0	76,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

- En el año 2004 Haití recibió 299 millones de dólares, pasando en 2010 a recibir 3.065 millones de dólares y convirtiéndose en el principal receptor de AOD en la región. El segundo receptor en América Latina y el Caribe durante 2010, y a una considerable distancia del primero, fue Colombia, que recibió 901 millones de dólares, frente a 515 millones de dólares en 2004.
- En los casos de Bolivia (Estado Plurinacional de) y Nicaragua, tercer y quinto receptor de AOD en la región, respectivamente, estos vieron disminuidos sus fondos, pasando en el caso de Bolivia (Estado Plurinacional de) de 785 millones de dólares en 2004 a 674 millones de dólares en 2010, y de 1.240 millones de dólares en 2004 a 621 millones de dólares en 2010 en el caso de Nicaragua.
- El cuarto receptor en América Latina y el Caribe es Brasil, que pasó de 154 millones de dólares en 2004 a 661 millones de dólares en 2010. Este mismo crecimiento se observa en México, que recibió 108 millones en 2004 y 471 millones de dólares en 2010, convirtiéndose en el séptimo receptor de AOD en América Latina y el Caribe.

7. Cuba es el principal país oferente de acciones de cooperación Sur-Sur, con 800 acciones en el período 2006-2009

Cuadro 4

Acciones de cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe, por país oferente y dimensión, 2006-2009

(En número de acciones)

País	Dimensión social	Infraestructura y sector productivo	Dimensión económica	Otros sectores	Total acciones
Argentina	79	326	67	176	648
Bolivia (Estado Plurinacional de)				1	1
Brasil	116	105	64	89	374
Chile	72	51	18	106	247
Colombia	69	21	37	92	219
Costa Rica	2	2	4	4	12
Cuba	293	187	257	63	800
Ecuador	2	8	4	2	16
El Salvador	3		2		5
Guatemala				1	1
Honduras		1		2	3
México	97	86	58	159	400
Nicaragua	3	2		1	6
Panamá				2	2
Paraguay	1	2	2		5
Perú	2	4	1	3	10
Uruguay	23	9	8	3	43
Venezuela (República Bolivariana de)	122	99	111	39	371
Total	884	903	633	743	3 163
Porcentaje en el total	27,9	28,5	20,0	23,5	100,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre información procesada de Informes SEGIB.

- Cuba se ha convertido en un activo cooperante Sur-Sur en la última década, siendo el principal oferente de acciones de cooperación Sur-Sur (CSS) entre 2006 y 2009 en la región. La oferta cubana en esta materia se realizó principalmente en los sectores Dimensión Social y Dimensión Económica.
- Como oferentes de acciones de CSS destacan también Argentina (648 acciones), México (400 acciones), Brasil (374 acciones) y la República Bolivariana de Venezuela (371 acciones). Los esfuerzos como oferentes de acciones de CSS de Chile (247 acciones) y Colombia (219 acciones) son también importantes.
- En relación a las dimensiones en las cuales estas acciones de CSS se han ejecutado, destaca el sector Infraestructura y sector productivo, señalando a dicho sector como relevante en la cooperación Sur-Sur demandada por los países receptores.
- Los esfuerzos de Bolivia (Estado Plurinacional de), Honduras y Guatemala son importantes de destacar, si bien en términos del número de acciones no están al nivel de otros países oferentes, son de gran valor, confirmando que la cooperación Sur-Sur puede ser recibida u ofertada por todos los países de la región, sin distinción de ningún tipo.

8. En promedio, cada año se han realizado más de 600 acciones de cooperación Sur-Sur intrarregionales

Cuadro 5

Acciones de cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe, por país oferente y receptor, 2006-2010

(Total de acciones acumuladas en el período)

Oferente/receptor	Argentina	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Perú	República Dominicana	Uruguay	Venezuela (República Bolivariana de)	América Latina	Porcentaje en el total
Argentina		85	17	1	15	18	28	26	42	7	7	8	11	20	324	41	13	2	27	692	19,9
Bolivia (Estado Plurinacional de)					1															1	0,0
Brasil	21	29		3	24	37	35	22	42	6	8	8	17	11	32	25	15	33	37	405	11,6
Chile	4	29	2		13	19	10	23	61	26	5	14	6	4	11	8	14	11	1	261	7,5
Colombia	5	4	1	1		31	19	13	43	33	24	14	10	21	14	21	16	11	1	282	8,1
Costa Rica				1	10							1								12	0,3
Cuba	14	30	16	11	21	5		21	6	27	14	15	18	23	10	11	20	20	560	842	24,2
Ecuador		2			1		1							11	5	2		2	16	40	1,1
El Salvador										2	2									5	0,1
Guatemala					1															1	0,0
Honduras									1											3	0,1
México	10	28	8	20	22	27	12	44	67	50	22		26	33	6	15	35	13	2	440	12,6
Nicaragua										1	2								3	6	0,2
Panamá					2						1									3	0,1
Paraguay					2															5	0,1
Perú	4	1		1	4	1		9	10	2	1	1	3	4	5		1			47	1,3
República Dominicana					1													1		2	0,1
Uruguay	8		8	7	1	1	3	5	1		1	6		1	6	2	1		9	60	1,7
Venezuela (República Bolivariana de)	16	47	21	6	6	4	129	22	7	6	7	5	55		12	7	12	15		377	10,8
América Latina	82	255	73	51	124	143	237	185	280	160	94	72	146	128	425	132	127	109	661	3 484	100
Porcentaje en el total	2,4	7,3	2,1	1,5	3,6	4,1	6,8	5,3	8,0	4,6	2,7	2,1	4,2	3,7	12,2	3,8	3,6	3,1	19,0	100	

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre información procesada de Informes SEGIB.

- A partir de los Informes de Cooperación Sur-Sur que realiza anualmente la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), hoy a través del Programa Sur-Sur, hemos contabilizado las acciones de CSS desde 2006 a 2009.
- Casi el 80% de las acciones de CSS realizadas entre 2006 y 2009 se explica por la oferta de Cuba, Argentina, México, Brasil y la República Bolivariana de Venezuela.
- Los principales receptores de acciones de CSS, entre 2006 y 2009, fueron la República Bolivariana de Venezuela (19%), Paraguay (12,2%), El Salvador (8%), el Estado Plurinacional de Bolivia (7,3%) y Cuba (6,8%). La posición de la República Bolivariana de Venezuela, en tanto receptor, se explica entre otras razones, por la estrecha cooperación que existe con Cuba (su principal oferente). En general, con la excepción de Panamá, casi la totalidad de los países que han participado en acciones de CSS entre 2006 y 2009 han sido receptores de alguna iniciativa de este tipo.

9. La República Bolivariana de Venezuela y el Paraguay son los principales receptores de cooperación Sur-Sur intrarregional, medida por número de acciones

Cuadro 6

Acciones de cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe, por país receptor y dimensión, 2006-2009

(En número de acciones)

País	Dimensión social	Infraestructura y sector productivo	Dimensión económica	Otros sectores	Total acciones
Argentina	35	19	5	13	72
Bolivia (Estado Plurinacional de)	89	39	42	67	237
Brasil	32	13	6	7	58
Chile	21	4	1	19	45
Colombia	27	23	24	45	119
Costa Rica	36	23	30	45	134
Cuba	47	72	79	32	230
Ecuador	41	26	29	41	137
El Salvador	73	58	21	99	251
Guatemala	51	23	11	55	140
Honduras	34	20	7	26	87
México	26	8	7	23	64
Nicaragua	47	39	17	22	125
Panamá	39	19	15	19	92
Paraguay	55	221	32	105	413
Perú	30	32	13	26	101
República Dominicana	34	20	22	40	116
Uruguay	41	15	9	19	84
Venezuela (República Bolivariana de)	126	229	263	40	658
Total	884	903	633	743	3 163
Porcentaje en el total	27,9	28,5	20,0	23,5	100,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre información procesada de Informes SEGIB.

- El grueso de las acciones realizadas se concentran en los sectores Dimensión social e Infraestructura y sector productivo. En el primero se destacan como receptores la República Bolivariana de Venezuela (14%), el Estado Plurinacional de Bolivia (10%) y Paraguay (6%). En Infraestructura y sector productivo se destacan la República Bolivariana de Venezuela y Paraguay, con alrededor de 25% cada uno.
- En la Dimensión económica, la República Bolivariana de Venezuela concentra el 42% de las acciones, seguido de Cuba con el 12%.

10. La necesidad de un diálogo político en varios niveles

- El enfoque de brechas propuesto por la CEPAL refleja la variedad y heterogeneidad de las necesidades del desarrollo de América Latina y el Caribe. A la vez, destaca que no hay una jerarquización única y que, de hecho, la identificación y el ordenamiento de las prioridades radican en las decisiones individuales de los países de la región¹.
- Por consiguiente, los países receptores deben asumir un papel activo en el establecimiento de sus objetivos de desarrollo. Les corresponde a ellos identificar cuáles son las áreas en las cuales se encuentran las mayores necesidades y los mayores desafíos del desarrollo en el ámbito de cada país, lo que constituye un primer paso clave para lograr que el sistema de cooperación internacional apoye a todos los países en su camino hacia el desarrollo. Este papel más activo debe sustentarse en el establecimiento de espacios de diálogo político y de generación de consensos y acuerdos en distintos niveles del sistema de cooperación internacional, para que los flujos de cooperación se canalicen de manera eficiente y respondan a las necesidades de los países. Esto requiere que el diálogo se realice en varios niveles.
- En primer lugar, se debe impulsar un diálogo político a nivel de la comunidad internacional de donantes que establezca el marco general para debatir una agenda de desarrollo global que, lejos de uniformizar los problemas del desarrollo de los países, recoja su diversidad y especificidades concretas. Se trata de generar una agenda de desarrollo que incluya los desafíos de todos los países y que constituya la base sobre la cual el sistema de cooperación internacional organice su apoyo, incorporando en dicha reflexión los aportes particulares que se realizan en cada región en materia de CSS.
- En la actualidad existen foros internacionales donde el diálogo político ocupa una posición importante. Sin embargo, estos foros han estado dominados por el llamado Programa para aumentar la eficacia de la ayuda, que se ha ido consolidando con el correr de los años y —como su nombre lo indica— ha puesto a la eficacia de la ayuda como eje central de la discusión. Si bien esta discusión es pertinente en relación a la AOD que otorgan los donantes tradicionales, no debe escapar ni ser ajena a la CSS, considerando siempre su propia especificidad.
- En segundo lugar, debe haber un diálogo político a nivel de donantes y receptores donde se haga un detalle pormenorizado de los retos con que tropieza el desarrollo y, sobre esa base, generar acuerdos que determinen las áreas a privilegiar y las formas que adoptará la cooperación. En este segundo nivel de diálogo es necesario que los donantes-oferentes adopten la visión del desarrollo como concepto amplio y sean capaces de articular, junto con los países socios receptores de la cooperación, las estrategias que mejor se adapten a cada realidad.
- Este segundo nivel de diálogo debe combinar el principio de apropiación, que en el caso de la CSS es relevante y uno de sus mayores y mejores características. Esta apropiación implica que los países receptores tomen el liderazgo para establecer sus propios planes y políticas de desarrollo nacional.

¹ Véanse, por ejemplo, CEPAL, *Cambio estructural para la igualdad: Una visión integrada del desarrollo* (LC/G.2524(SES.34/3)), Santiago de Chile, 2012; y *Los países de renta media: Un nuevo enfoque basado en brechas estructurales. Nota de la Secretaría* (LC/G.2532(SES.34/11)), Santiago de Chile, julio de 2012.